

GUIÓN REAL DESTILADO

Los colores que aparecen destacados en esta primera página no están puestos al azar: cada uno de ellos representa una parte específica del guion. Esta codificación por colores te permitirá identificar de un vistazo rápido en qué momento del discurso te encuentras, facilitando tanto la lectura como la preparación del contenido. Así, puedes navegar fácilmente por las distintas secciones y entender la estructura general sin perderte en los detalles.

Pre- introducción

Introducción

El problema

Lo que quiero explicar en esta conferencia

Solución

Demostración, indicios de por qué la solución es válida

Temas que quiero abordar

Cómo enlazar los distintos bloques (temas que quería mencionar)

Ejemplos visuales que bajan la información a tierra

Storytelling

EL LADO FEMENINO DE LOS NEGOCIOS

¡Muy buenos días a todas!

Para mí es un gusto y un privilegio compartir con vosotras esta jornada de talento femenino.

Hoy quiero que nos tomemos un ratito para nosotras, para re-conocernos y abrazar todo lo que somos.

Porque ser mujer no es sólo un título,
es una experiencia llena de retos, de aprendizajes
y sobre todo, de equilibrio.

Por eso, quiero haceros una pregunta:

¿Cuántas de vosotras os habéis sentido alguna vez
en una auténtica montaña rusa
siendo mujeres, trabajadoras,
líderes, madres, hijas, amigas... todo a la vez?

Sí, ya sé la respuesta... ¡TODAS!

Y es que ser mujer y liderar un equipo hoy en día, es exactamente eso:

una montaña rusa.

Subimos con emoción, caemos en picado si algo no sale como esperábamos,

nos mareamos con tantas responsabilidades,

y cuando por fin sentimos que tenemos el control.... ¡zas!

¡viene otra curva inesperada!

Pero aquí estamos.

No porque seamos inmunes al vértigo,

sino porque sabemos sujetarnos fuerte y seguir adelante.

Lo que pasa,

es que a muchas de nosotras nos han enseñado que, para no caernos,

tenemos que subirnos a esta montaña rusa

con una **armadura** que no es la nuestra: **la energía masculina.**

Nos dicen que hay que ser más duras, más frías, más estratégicas,
menos emocionales, menos “sensibles”.

Y muchas hemos comprado esa idea,

nos la hemos creído...

a tal punto, que ya **ni siquiera nos cuestionamos**

si esa, es realmente, es la única manera de liderar.

🔴 Hoy quiero que exploremos esto juntas.

Porque **cuando entendemos cómo** funcionan las energías masculina y femenina en el liderazgo

- la forma en la que nos enfrentamos al trabajo,
- a los equipos

- y a nosotras mismas, cambia por completo.

● También quiero que entendáis que liderar desde la energía femenina no sólo es posible, sino que es brillante.

¿Os gusta mi propuesta, chicas?

¿Estáis conmigo?

¿Sí?... ¡Genial!

Lo primero que me gustaría saber es...

¿Cuántas de vosotras habéis escuchado que para liderar hay que ser directas, implacables, competir, controlar, sacar más el colmillo...?

Todo esto, es lo que se conoce como energía masculina, y por supuesto es útil, la necesitamos.

Pero, ¿qué pasa cuando intentamos funcionar **sólo** desde ahí?

Que acabamos agotadas, sintiendo que algo no encaja, como si estuviéramos forzando una manera de liderar que no nos representa en realidad.

Y es que, hay otra energía

igual de poderosa,

que rara vez nos enseñan a valorar: **la energía femenina.**

Y no, no estoy hablando de ser más suaves o más emocionales.

La energía femenina en los negocios es creatividad,
intuición, colaboración, empatía.

Es la capacidad de ver más allá de los números,
de inspirar en lugar de imponer,
de crear conexiones genuinas.

Y lo más interesante es que muchas veces ya la usamos sin darnos cuenta.

- Cuando resolvemos conflictos con diplomacia,
- cuando intuimos lo que está pasando en un equipo sin que nadie lo diga,
- cuando encontramos soluciones innovadoras porque nos atrevemos a pensar diferente...

eso, es **energía femenina en acción.**

El **problema** es que el mundo empresarial
no nos ha enseñado a confiar en ella.

Sin embargo, algunas de las mujeres

más exitosas y talentosas de nuestro tiempo

han llegado lejos, **precisamente porque han sabido aprovechar su energía femenina en lugar de ignorarla.**

- Coco Chanel **cambió la moda.** Ella confió en su intuición y se atrevió a romper las reglas. Su visión convirtió su marca en un imperio valorado en más de 15 mil millones de dólares.

- Oprah **ha llegado a lo más alto** gracias a su empatía y su capacidad de conectar con las personas. Creó su propia productora, y se convirtió en la primera mujer negra multimillonaria de la historia.
- La princesa Diana **conquistó a todos** gracias a su sensibilidad y su cercanía. Revolucionó el papel de la monarquía. Y su legado, sigue vivo, en las causas humanitarias que impulsó.
- Michelle Obama **se ha convertido en un icono** gracias a su autenticidad y fortaleza emocional. Su libro, *Mi historia*, se ha convertido en uno de los libros más vendidos, con más de 15 millones de copias. Y Michelle se ha convertido en una de las voces más influyentes del mundo.
- Y Beyoncé **ha construido un imperio** valorado en miles de millones y ha demostrado, que cuando abrazamos nuestra esencia, podemos convertirnos en poderosas empresarias y líderes.

Como veis, estas mujeres son un claro ejemplo que, **cuando nos mantenemos fieles a nuestra esencia femenina,** lideramos de una manera que transforma todo a nuestro alrededor.

Así que, si alguien, os ha hecho creer que para liderar tenéis que **reprimir** lo que os hace únicas, no le creáis, porque hoy vamos a desmontar ese mito.

Lo primero y más importante que debéis saber es que todos, hombres y mujeres, tenemos energía femenina y energía masculina. Y una no es mejor que la otra, simplemente son diferentes.

Biológicamente, el género femenino tiene más energía femenina
y el género masculino más energía masculina.

¿Lo ideal?

No polarizarse en ninguna de las dos energías.

Lo ideal es encontrar un equilibrio que te permita usar ambas energías **según la situación**.

Pero vayamos por partes.....

Probablemente ya te estes preguntando.....

¿energía masculina? ¿Energía femenina, eso que es?

Y sobre todo,

¿porque tendría que resultarme útil saberlo en un entorno laboral.....?

Vayamos paso a paso.....:

Vamos a empezar conociendo cada una de estas energías.

- Qué son
- y en qué se diferencian.

Si os fijáis en pantalla, cada energía tiene cualidades únicas.

La energía femenina está conectada con nuestro mundo interno:

la intuición, la emoción, la escucha,

la comunicación, la paciencia,

la colaboración, el descanso.

También con el gozo, el placer, la fluidez y el movimiento natural de la vida.

Es la energía que nos permite **sentir, conectar y crear** desde dentro hacia fuera.

Por otro lado, la energía masculina está más orientada hacia el mundo externo.

La competencia, la acción, la estructura, la racionalidad, el control.

Es la energía que nos impulsa a **planificar, hacer y lograr objetivos**.

Como veis, ambas energías son complementarias y necesarias en la vida.

👉 El problema surge cuando nos polarizamos hacia un lado y **olvidamos o menospreciamos** el otro.

Esto, les puede pasar tanto a hombres como mujeres,
Sin embargo, en el trabajo, por la cultura y las expectativas,
es muy habitual que las mujeres nos inclinemos en exceso
hacia la energía masculina y dejemos de lado la femenina,
porque la etiquetamos como algo débil o menos valioso.

¿Porque?

👉 Porque hemos creído que ser más estructuradas, lógicas y competitivas es lo que nos garantizará el éxito.

Pero, ¿realmente es así?

Yo creo que no tengamos que ser más 'masculinas' para tener éxito.

Por eso, cuando entendemos,
que tanto la energía femenina como la masculina
existen en cada uno de nosotros,
el verdadero reto no es elegir una sobre la otra,
sino **aprender a usarlas de manera equilibrada.**

Pero...¿cómo se ve esto en la práctica?

Vamos a bajar esto a tierra y
vamos a ver la diferencia entre una mujer
que utiliza su energía masculina de manera equilibrada
es decir, junto a su energía femenina...
y otra,
que se ha polarizado en la energía masculina,
ignorando por completo su energía femenina.

Os presento a Laura,

Laura es una mujer **exitosa** y **talentosa**.

Ella tiene una energía masculina equilibrada,

¿Esto que quiere decir?,

- **decide con seguridad**

- Tiene **metas claras**

- es **disciplinada**, tiene **enfoque**,

sin embargo, también sabe liderar equipos y proyectos

sin sobrecargarse ni hacer más de lo que puede manejar

No tiene miedo de tomar la **iniciativa** ni **asumir** responsabilidades.

Ahora bien..., tiene muy claro cuándo es necesario delegar,

descansar o pedir ayuda. (Energía femenina)

Laura mantiene un **equilibrio** entre la **acción** y la **reflexión**,

entre la **productividad** y el **autocuidado**.

Sabe que puede ser **fuerte** y **decidida**,

pero también sabe escuchar antes de tomar decisiones,

entiende las emociones de su equipo

y crea un ambiente donde las personas se sienten valoradas y motivadas.

Su energía masculina no la sobrecarga,

al revés,

la impulsa a actuar con propósito,

pero al mismo tiempo mantiene su intuición y su conexión emocional.

Ahora os presento a Nuria,

Nuria es una mujer igualmente capaz,

pero ella tiene su energía masculina polarizada.

Nuria se **sobrecarga** de trabajo porque siente que nunca es **suficiente**.

Piensa que tiene que ser la **mejor** en todo

y no deja que nadie le **ayude**.

Se siente **culpable** si se toma tiempo para ella misma

pero está **agotada**, porque no sabe cuándo parar.

Está tan enfocada en la **productividad** que **compite** constantemente,

incluso consigo misma.

Se ha desconectado de sus necesidades emocionales,

porque cree que su valor está en lo que **hace**, no en **quién es**.

Siente que está constantemente **luchando** tanto en su vida personal como profesional,

y esa lucha la **desgasta** y la mantiene **insatisfecha**.

No disfruta del proceso, porque solo se centra en el **resultado**.

Y aunque **logra** mucho, se siente **incompleta**,

porque siempre hay otra meta que alcanzar y otra batalla que pelear.

¿Alguna de vosotras se siente identificada con esto que digo?

Seguramente sí ¿verdad?

Pues aquí viene la gran pregunta: ***¿por qué actuamos así?***

¿Por qué, en lugar de integrar ambas energías, y tratarnos mejor, terminamos polarizándonos?

Bueno, hay muchas razones detrás de esto, y a veces ni nos damos cuenta.

✅ Desde pequeñas, nos enseñan a **encajar**,

a **adaptarnos** al entorno,

a **seguir las normas** de cómo 'se debe' actuar.

Y cuando entramos al mundo laboral, hacemos lo mismo:

observamos cómo lideran los hombres y los imitamos.

- Aprendemos a hablar como ellos,

- a tomar decisiones como ellos,

- a negociar como ellos.

Porque **creemos que así es como se debe hacer**.

✅ También está el miedo al **rechazo**.

Nos han dicho que si nos salimos del molde,

podemos ser juzgadas y perder oportunidades.

Así que nos adaptamos.

Nos convertimos en lo que creemos que se espera de nosotras.

✓ El síndrome del **impostor** es otra trampa.

Esa vocecita en la cabeza que te dice:

“No eres tan buena. Has tenido suerte. No te confíes”.

Esa sensación de que, si bajas la guardia,

alguien descubrirá que no eres lo suficientemente válida.

Y entonces **te exiges más,**

te esfuerzas el doble...,

como si no te merecieras el lugar en el que estás.

✓ Y aquí está el punto clave:

si no vemos **modelos femeninos liderando** de otra manera

nos va a costar imaginarnos haciéndolo diferente.

Vosotras sois esos modelos.

- Para vuestras hijas,

que os miran en casa sin que os deis cuenta.

- Para vuestras compañeras,

que se inspiran en vuestra forma de enfrentar los retos.

- Para las mujeres que vienen detrás,

que necesitan ver

que se puede liderar sin renunciar a lo que somos.

Así que no se trata solo de ti. Se trata de todas las que vienen después de ti.

👉 Porque **cuando una mujer se atreve a liderar desde su autenticidad,**

abre camino para todas.

Y ese es el verdadero poder.

Y sí, ya sé que todo esto suena muy bien en la teoría...
pero seguro que más de una se está preguntando:

“Ya, bueno, y esto.... ¿será otra moda de esas de la new age?”

¡No!

No se trata de una moda ni de algo espiritual o esotérico.

Aunque yo soy una mujer espiritual.

El tema de las energías masculina y femenina tiene una base científica real.

De hecho,

está demostrado que los cerebros de hombre y mujer son diferentes,

No en lo primordial, pero sí trabajan de manera diferente.

Y esas diferencias afectan a cómo procesamos la información y,
por supuesto, a cómo lideramos.

Por ejemplo,

Fijaos en la pantalla.

A la izquierda veis como son las conexiones neuronales

en el cerebro de un hombre

y a la derecha en el cerebro de una mujer.

El cerebro de la mujer está más interconectado entre ambos hemisferios.

Esto facilita que podamos hacer varias cosas a la vez,

Por eso somos multitarea.

Y como veis se concentra más en la parte frontal.

Esto nos hace muy buenas para la lógica y la emoción,

lo que nos hace empáticas e intuitivas,

más que los hombres.

En cambio,

El cerebro masculino conecta más dentro de cada hemisferio

Y esa conexión está distribuida por todo el cerebro.

Esto hace que el cerebro masculino esté **más especializado**.

lo que **les ayuda a enfocarse en una sola tarea a la vez**,

y ser muy buenos en ella.

También les ayuda a tomar **decisiones rápidas**,

sin necesidad de analizarlo todo tanto, como hacemos las mujeres.

Sin embargo esto hace, que a veces estén desconectados de sus emociones o que no sean capaces de ver todo el conjunto.

Es decir,

que el árbol no les deja ver el bosque, que se suele decir.... ¿Sí?

Por ejemplo,

Seguro que a más de una le ha pasado algo similar:

Tú estas discutiendo con tu pareja sobre algo que a ti te molesta,
y tú le explicas que el problema
no es sólo lo que ha pasado ese día,
sino el hecho de que se repita constantemente con anécdotas diferentes.

Tú quieres que él entienda que no se trata sólo de un incidente aislado,
sino de una dinámica que se repite y que necesitas que cambie.

Pero él se enfoca tanto en el caso puntual
que no ve el panorama general,
y quiere solucionarlo rápido, para terminar la discusión.

Él solo ve el árbol, pero no ve el bosque.
Y tu te desesperas porque no puedes entender que no lo vea.....

Pues eso.....
funcionamos de manera diferente.

Y todo esto tiene mucho sentido si lo miramos desde un punto de vista histórico y antropológico.

Los hombres y las mujeres hemos tenido roles diferentes durante miles de años. Y eso, ha dado como resultado distintas habilidades en ambos géneros.

Los hombres eran los que se encargaban de alimentar y de proteger a la comunidad.

¿Y que se necesita para cazar a un mamut?

Foco. ¿Verdad? Mucho foco.

Además de trabajo en equipo, estrategia, silencio..... concentración, fuerza.

Se enfocaban en una sola tarea por horas, o por días....

Y ¡era cuestión de sobrevivir!

Mientras tanto, nosotras, hacíamos mil cosas a la vez.

- cuidábamos del fuego, para que no se apagase
- limpiábamos los alimentos que habíamos recolectado
- Vigilábamos que un animal salvaje no se comiera a nuestros hijos
- Nos ocupábamos de los ancianos
- Cocinábamos...

Hacíamos todo eso al mismo tiempo...

mientras charlábamos durante horas, todas juntas, en comunidad.

También era cuestión de vida o muerte.

Por eso, si alguna vez te has preguntado

cómo las mujeres podemos ser multitarea,

por qué hablamos tanto,
o por qué nos importa tanto el bienestar de los demás,
ahí tienes la respuesta.

Venimos de un lugar donde, mientras los hombres cazaban,
nosotras sosteníamos todo lo demás.

Y hoy en día, todo eso no ha cambiado.

Sin embargo, las mujeres estamos ocupando otros roles fuera del hogar
accediendo a otros puestos,
porque hemos decidido que podemos hacerlo, y lo estamos haciendo bien.

Pero no tenemos que renunciar a nuestra esencia,
ni a nuestra energía femenina para ello.

De hecho, la energía **femenina** esta mucho más conectada con lo que se espera de **un
buen líder** que la energía masculina,
y eso, es una realidad.

Sin embargo, ya os he comentado al inicio
que no se trata de elegir una u otra energía,
Las dos son necesarias.

Se trata de aprender a usarlas de manera equilibrada.

Decíamos hace unos minutos que una mujer se ha polarizado en la energía masculina

- Cuando no se da el permiso de descansar
- Cuando no quiere pedir ayuda,
- Cuando se siente culpable por tomarse tiempo para ella misma.
- Cuando le cuesta conectar con el placer, lo ligero, lo suave, lo fácil,
- Cuando siente que todo es una lucha constante

Estas son señales claras de que nos hemos desconectado de nuestra energía femenina.

Lo cierto es, que nadie nos obliga a hacerlo...
nadie nos ha obligado a ignorar nuestra energía femenina...

Eso sí.....

Desde pequeñas, la cultura nos ha enseñado
que el valor de una mujer está en cuánto se esfuerza,
en cuánto se sacrifica,
y que si no nos cuesta sudor y lagrimas conseguirlo **no lo merecemos.**

Pero..., ¿y si no fuera cierto?

👉 ¿Qué pasaría si en lugar de medirnos por cuánto **aguantamos,**
nos midiéramos por cuánto **disfrutamos** de aquello que estamos haciendo?

Quiero que caigas en la cuenta de algo importante...

Como mujeres, NO sólo hacemos. Nosotras CREAMOS.
Somos literalmente creadoras de vida.

Por eso, nuestra esencia NO está en la lucha constante,
sino en la **fluidez** y el **placer** de construir desde la confianza.

Porque crear es un acto natural, no forzado.

No necesitas desvivirte para crear.

Por eso, la energía femenina nos permite alcanzar el éxito sin caer en la sobrecarga.

Y sí, puede que en tu entorno laboral necesites conectar más con tu energía masculina
para cumplir con los plazos y asegurarte que todo sale bien.

Pero cuando terminas tu jornada y dejas la oficina atrás,
es tu momento para re-conectar con tu energía femenina.

👉 Existen dos formas de llegar a casa:

Puedes entrar con esa energía masculina,

acelerada y controladora,

exigiendo que todo se haga ya,

o puedes entrar con tu energía femenina,

más tranquila y receptiva.

Llegar a casa, y estar abierta a lo que pasa en el momento:

- escuchar a tus hijos **sin prisas**,
- compartir una conversación **sin estar pensando en lo siguiente**
- disfrutar de un rato tranquilo **sin sentir que todo depende de ti....**

Y sí, ya sé, la vida no siempre es fácil:

- los niños,
- las tareas,
- las responsabilidades....

Pero lo más importante, NO es lo que haces, sino **desde dónde** lo haces.

Por ejemplo:

No es lo mismo hacer la comida para tu familia
y tomártelo como una carga,
como otra tarea más...,
o tomarte ese mismo tiempo,
disfrutando del proceso con amor y cariño,
porque sabes, que con esa comida estas cuidando de los tuyos.

La tarea en sí no cambia,
pero la energía con la que lo haces lo cambia todo.

Esa energía además, define cómo te sientes,
cómo te relacionas con los demás
y cómo vives tu vida.

Pero ...volvamos al tema de hoy y veamos

¿Qué pasa cuando te desconectas demasiado de tu energía femenina?

Cuando buscas vivir sólo desde lo masculino,
queriendo ser **fuerte, lógica y productiva** en todo momento
el precio a pagar sale caro.

Además de alejarte de lo que realmente eres,
polarizarte en tu energía masculina termina afectando también
a tu **cuerpo** y tu **mente**.

Hace años trabajé con una clienta

que había pasado por algo muy doloroso.

Había sufrido acoso sexual en el trabajo.

Después de eso, sin darse cuenta, **empezó a rechazar su feminidad**.

No es que no le gustara su cuerpo,

Lo que ella quería evitar, era que la vieran como una mujer **vulnerable**.

y el acoso le había hecho creer **que lo femenino la hacía frágil**.

Por eso, su mente, para protegerla, la desconectó de esa parte de sí misma.

¿Como lo hizo?

Su cuerpo empezó a bloquear aquellas partes relacionadas con lo femenino:
el pecho, la pelvis, las caderas.

- Su pecho se tensó tanto, que se sentía encorsetada, y su respiración era muy superficial

- Su pelvis y sus caderas se quedaron bloqueadas
- Su postura cambió. Y su forma de moverse se hizo rígida, más parecida a los movimientos de un hombre

Era como si su cuerpo, intentara borrar todo lo que la hacía mujer,
a la vista de los demás.

Ella pensaba, de manera inconsciente,
que al volverse más “neutral”,
menos femenina, menos atractiva,
evitaría que la acosaran de nuevo.

Su mente, había creído que al desconectarse de su feminidad
el problema desaparecería, ya que dejaría de atraer las miradas.

Pero no, en lugar de eso, en lugar de sentirse más fuerte,
se sentía incomoda en su propio cuerpo,
Insegura, chiquitita, torpe...

Ese es el precio de **rechazar** una parte de nosotras mismas.

- **Por miedo a ser vulnerables, terminamos sintiéndonos más frágiles.**

- Por evitar que nos vean de cierta manera, nos perdemos a nosotras mismas. Nos
desdibujados.

Y por supuesto, no hace falta vivir una situación de este tipo para desconectarnos de nuestra feminidad.

Basta con creer que **tenemos que ser diferentes a lo que somos para poder encajar.**

Otra clienta, me contó hace tiempo,

que cuando fue promovida a un puesto directivo,

sintió que **NO la tomaban en serio** en las reuniones.

- La interrumpían más que a sus compañeros hombres,
- no la escuchaban igual.

¿Sabéis qué hizo? Se tiñó el pelo de negro.

Antes lo llevaba rubio platino.

Pensó que así la verían diferente.

Y, efectivamente, la empezaron a tratar con más respeto.

¿Por qué?

Porque, por desgracia, en muchos contextos, aun es habitual asociar **lo femenino, con lo frívolo o débil.**

Por eso, muchas veces, **cambiamos nuestra imagen**

- para encajar.

- para ser tomadas en serio,
- para ser vistas "de la forma adecuada".

Creemos que al **adaptarnos,**
al evitar partes de nosotras,
vamos a encajar mejor.

Pero no. Lo que hacemos es alejarnos de lo que somos.

De esa manera **perdemos fuerza y perdemos autenticidad.**

👉 Y eso mismo pasa cuando intentamos **replicar** el modelo masculino de hacer las cosas.

Creemos que el éxito está en ser como ellos,
en hacer lo mismo que ellos,
porque **nos enseñaron que esa es la ÚNICA forma de llegar lejos.**

Sin embargo, cuando somos fieles a nuestra energía femenina
somos capaces de brillar aun más...

Te pondré un ejemplo:

¿Sabías que fue una mujer y no un hombre,
quien finalmente localizó a Bin Laden?

Y lo consiguió gracias a su energía femenina....

Habían pasado 10 años del 11 S,

Y Bin Laden seguía libre.

El encargado de dar con su paradero

era un equipo de élite de la CIA,

que por cierto, era completamente masculino.

Habían analizado miles de datos,

Habían creado estrategias perfectas sobre el terreno,

pero nada funcionaba.

Bin Laden seguía desaparecido.

Cuando estaban a punto de rendirse

integraron a alguien nuevo en el equipo, y esa persona era mujer.

Al principio, los hombres pensaron: "¿en serió?

¿Tenemos que comenzar desde el principio explicando a una persona nueva todo lo que hemos hecho hasta ahora?

Es demasiada información.

¿Qué más puede hacer ella que no hayamos hecho ya nosotros?"

Pero las ordenes venían de arriba y no tuvieron más remedio que aceptar.

Ella se dedicó a escuchar todo lo que habían hecho hasta el momento, procesó toda la información,

Y entonces dijo: "Bin Laden está aquí."

Los hombres alucinando, no podían dar crédito a sus palabras

- ¿Cómo que está ahí?

- Sí, sí, no hay duda. Está aquí. Ir a buscarlo.

Y así fue, ahí estaba.

Tras 10 años buscando a Bin Laden, por fin fue detenido, gracias a las conclusiones de una mujer.

Lo que ella hizo, no tenía nada que ver con habilidades técnicas,

el uso de la fuerza, ni nada por el estilo,

Lo que ayudó a encontrar a Bin Laden, después de todo el trabajo previo que habían hecho aquellos hombres,

Fue su capacidad para conectar los puntos.

¿Recordáis cómo funcionan los cerebros de hombre y mujer?

Los hombres habían hecho un trabajo fabuloso y minucioso,

pero después de eso, el árbol no les dejaba ver el bosque.

Ella conectó todos los puntos e integro toda la información.

De esta manera fue capaz de ver un patrón que los hombres no habían visto.

Y de sacar una sacar conclusiones

que ellos no habían sacado.

Como veis, este ejemplo nos da un aprendizaje muy importante:

- **no se trata de imitar el estilo masculino** ni de seguir reglas que no nos representan.
- Lo que necesitamos es **integrar nuestras fortalezas**, tanto las masculinas como las femeninas,
- y reconocer que **TODOS** tenemos algo **ÚNICO** que aportar.

Porque cuando hombres y mujeres trabajamos juntos, desde nuestra autenticidad y desde nuestra esencia, los resultados son mucho más poderosos.

Como veis,
cuando las mujeres nos apoyamos en nuestra energía femenina,
podemos **resolver problemas de forma innovadora**,
encontrar soluciones únicas
y cambiar el curso de la historia.

“Por eso, quiero que os quede claro:

que **No necesitamos ser como los demás esperan.**

Porque, si algo nos ha enseñado la historia,

es que **las mujeres somos mejores jefas**

cuando nos atrevemos a ser **quienes verdaderamente somos**.

Porque **no hay nada más poderoso que la autenticidad**.

Por eso, es momento de ponerla en práctica.

Recordad siempre lo poderosas que sois.

Necesitamos mujeres que lideren con corazón, intuición y empatía,
con ese poder femenino que ha estado silenciado.

Sin armaduras, sin máscaras.

Hacedlo por vosotras

y por todas las mujeres que vienen después de vosotras.

Juntas, podemos transformar el liderazgo y cambiar las reglas.

Y recordad que podéis subir a esa montaña rusa de la vida
con vuestra propia energía:

La energía femenina

Muchas gracias.